

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

SEGUNDA EPOCA.

OFICINAS: CALLE DEL DESENCAÑO, NUM. 10.

SUSCRIPCIONES. Se hacen en Madrid y Provincias. Se pagan en metálico, libranza ó sellos de Correo. No se sirven sin recibir antes su importe. ANUNCIOS.—A REAL Y MENOR, publicados en ambas ediciones.

NUM. 580 POR LA MAÑANA.—AÑO XIII.

MADRID, SABADO 7 DE ABRIL DE 1860.

TIRADA DE 25,000 EJEMPLARES.

PRIMERA EDICION.

La Semana Santa se ha celebrado en Madrid con la solemnidad y el piadoso recogimiento de los pueblos mas sinceramente cristianos. La Semana Santa en Madrid tiene un carácter muy diferente del que ofrece en otras grandes poblaciones. No hay aquí en la conmemoracion de la Pasion de Jesus, esa pompa que admira en Toledo y en Sevilla; pero hay otra cosa en nuestro concepto mas santa, mas evangélica, mas benéfica, mas consoladora; y es el ejercicio de la caridad que enjuga las lágrimas de millares de desgraciados y la oracion y la contemplacion silenciosas y modestamente cristianas. Las damas mas nobles de la sociedad madrileña imploran la caridad pública ante los altares en favor de los débiles y desamparados.

He aquí una de las preces mas santas que pueden alzarse en los templos del Señor!

El jueves publicó la Gaceta el decreto exonerando al general Ortega. Dice así:

En vista de la inaudita deslealtad del mariscal de campo D. Jaime Ortega, capitán general de las Islas Baleares, que en momentos críticos para el país, y cuando una gran parte del ejército llenaba tan gloriosamente su misión en Africa, se ha aprovechado de esta circunstancia para dar el grito de rebelion contra mi persona y las leyes fundamentales del Estado, trayendo engañada á la Península, donde en vano intentó seducirla, la fuerza que tenía á sus órdenes, y dejando abandonado el importante puesto cuyo mando le habia sido confiado.

Vengo en resolver que sea exonerado de todos sus empleos, honores y condecoraciones, y borrado de la lista de los de su clase, sin perjuicio de ser juzgado con arreglo á ordenanza.

Dado en Palacio á tres de abril de mil ochocientos sesenta.—Está rubricado de la real mano.—El ministro interino de la Guerra, José Mac-Cröhon.

Los generales en jefe de los cinco ejércitos y distritos, y los capitanes generales de las provincias, han manifestado al ministerio la profunda indignacion que ha causado en las tropas de sus respectivos mandos la traicion cometida por el general Ortega.

Igualmente se continúan recibiendo las mas vivas protestas de adhesion de multitud de corporaciones y personas notables de la provincia. La Gaceta del jueves contiene una larga serie de despachos telegráficos de los gobernadores en este sentido.

El ilustre duque de Tetuan, así que tuvo conocimiento de la villana deslealtad llevada á cabo por el general Ortega, dirigió al señor ministro interino de la Guerra el siguiente despacho telegráfico:

«Campamento de Tetuan 3 de abril de 1860 á las once de la noche.

Con profundo sentimiento me he enterado por los despachos de V. E. de la conducta indigna del general Ortega, que ha levantado la bandera del príncipe rebelde. No es posible que ese grito encuentre eco en la masa de la nacion, y mucho menos en las filas del ejército.

Sírvase V. E. hacer presente á S. M. los sentimientos de lealtad y adhesion de este ejército, asegurando á la Reina que los generales, jefes, oficiales y soldados que lo componen están dispuestos á morir por defender su trono.

El periódico oficial publica la lista de las obras presentadas en el ministerio de Fomento durante el mes de enero para los efectos de propiedad literaria.

Por la comision de estadística general del reino, se ha publicado un cuadro de las observaciones meteorológicas hechas en Africa durante la campaña, por el comandante de Estado Mayor D. Joaquín Sanchez.

Ha sido autorizado D. José Suarez y don Augusto Coloms para verificar los estudios de un ferro-carril que partiendo de la ciudad de Santiago termine en Puente Cesures, en la ría de Aroca.

La academia de Ciencias ha abierto concurso público para adjudicar tres premios á los autores de las mejores Memorias sobre los siguientes temas:

1. Explicar de una manera satisfactoria el fenómeno conocido bajo el nombre de Luz zodiacal.

2. Demostrar con experimentos el fenómeno de la nitrificacion en general y causas mas influyentes en la misma, esponiendo al propio tiempo los medios mas ventajosos de favorecer la nitrificacion natural de nuestro país.

3. Describir las rocas de una provincia de España y la marcha progresiva de su descomposicion, determinando las causas que la producen, presentando la analisis cualitativa de la tierra vegetal formada de sus detritus; y cuando en todo ó en parte hubiere sedimentos cristalinos, se analizarán mecánicamente para conocer las diferentes especies minerales de que se compone el suelo, así como la naturaleza y circunstancias del subsuelo ó segunda capa del terreno; deduciendo de estos conocimientos y demas circunstancias locales las aplicaciones á la agricultura en general, y con especialidad al cultivo de los árboles.

El premio consistirá en una medalla de oro y seis mil reales: el accessit solo dará opcion á la medalla. El concurso quedará cerrado el 1.º de mayo de 1861.

Son verdaderamente conmovedoras las siguientes líneas que tomamos de una carta del médico Sr. Freaux que habla de la batalla de Gualdras: «Yo me veia obligado á detenerme á cada paso. Heridos de diferentes cuerpos nos llamaban al pasar, y nos llamaban de un modo que verdaderamente me trastornaba. Me acuerdo sobre todo de un comandante de caballería que pasaba por nuestro lado diciendo: «Dios mío! mi hermano muerto y yo pasado.» No hicimos mas que adelantarnos un poco, cuando me trageron un herido que habia recibido un balazo en el cuello, donde habia interesado vasos muy importantes. El infeliz me pedia por Dios que lo curase.—No hice mas que detenerme un instante, cuando llamo al cabo del botiquín y ya habia pasado, llamo á los soldados, pero no habia ninguno, porque todos habian marchado apresuradamente al paso de ataque.—No puede Vd. figurarse lo que padecí aquel rato: los moros nos estaban viendo, y yo por otra parte no tenia vendages ni tenia nada.—Rasgué la camisa del infeliz, tomé su faja y allí lo curé como pude curarlo.—Pero cómo salir yo de allí? ¿Y dónde iba yo? En esto pasó algo lejos un soldado de Albuera y lo llamé en seguida.—El pobre me obedeció y nos marchamos juntos; pero los moros veían nuestra pareja y nos dirigian tiros incessantes.—Hajamos los dos un barranco para buscar un abrigo, y tan cierto es que nosotros éramos en aquel entonces el blanco de sus espingardas, como que las balas caian con estrépito sobre las peñas que teniamos delante. ¡Cuánto me acordé de la Virgen! ¡Cómo no habia de consagrarme hoy mis palabras, mis primeras palabras! Porque ¡cuánto nos costó el poder salir de aquel barranco! ¡Cuántas fatigas hasta unirme con los míos!»

Después de dar cuenta El Correo de Andalucía de la llegada á Málaga á bordo del Bizantino de los generales Ros de Olano y Cervino, brigadieres Otero y Ulibarri, y hasta cuarenta jefes y oficiales de diferentes graduaciones, casi todos los cuales seguirán para la corte, añade:

«A su salida del campamento se habian ya publicado oficialmente los preliminares de paz, sancionados por S. M. que en otro lugar insertamos, y se aseguraba que los moros estaban dispuestos á satisfacer inmediatamente 200 millones, ó sea la mitad de la contribucion de guerra, á cuyo fin se habian ya nombrado las personas que debian hacerse cargo de la referida suma: la otra mitad ofrecian pagarla lo mas tarde en todo el mes de mayo, diciendo que si no lo verificaban antes era por la dificultad que oponia el mal estado de los caminos y por ser necesario que una fuerte division de moros de rey, escoltase á un convoy de semejante importancia.»

Un título inglés ha instituido en su testamento un legado de 30,000 francos anuales para dotar la hija de un trabajador ó premiar una accion meritoria; cada año, el día 19 de mayo, el que sea agraciado con el premio ó la que obtenga el dote, ha de ir á la sepultura del testador y ha de poner con la mano izquierda una corona, recibiendo al mismo tiempo los 30,000 francos con la derecha. He aquí un modo de tener bien empleadas las dos manos; una en recibir el favor y otra en mostrar el agradecimiento.

Entre los héroes muertos en la batalla de Gualdras figura el teniente de cazadores de Cataluña D. Bernardo Gonzalez. Este valien-

te oficial, uno de los primeros que entraron en Africa era natural de Rodillazo, en la provincia de Leon, y el único sosten de su padre que cuenta 84 años de edad, y de una hermana soltera que se consagra al cuidado del desconsolado anciano.

Dice el Escudaluna, periódico de Bilbao, que con referencia á cartas de Madrid de persona muy respetable, se aseguraba en aquella villa que el digno general Latorre se encontraba atacado del ólera, bastante grave y úngido. Esta noticia es completamente falsa, y es extraño que persona muy respetable la acogiera y la transmitiera con tal facilidad.

El principado de Monaco, de cuya venta á Francia se ha hablado estos dias, tiene una superficie de 130 kilómetros cuadrados y una poblacion de cerca de 8,000 habitantes. Su capital, Monaco, se levanta sobre una roca bañada por el Mediterráneo á 12 kilómetros de Niza. Tiene otros dos pueblos, que son Menton y Rocabrúna. Este principado fué erigido en patrimonio para la familia Grimaldi, de origen genovés, y al extinguirse esta rama pasaron sus derechos á los duques de Valentinois, que lo poseen en la actualidad. En 1641 fué puesto bajo la protección de la Francia, cuyo protectorado fué reemplazado hace cuarenta y cinco años por el de Cerdeña, que administra directamente las ciudades de Menton y Rocabrúna.

El 26 se envió á Muley el Abbas una carta para el cange de prisioneros, á lo cual se ha accedido. Nuestro general en jefe ha dado orden para que á cada prisionero marroquí, curado ya totalmente, se le entregarán cinco duros por su cuenta y que se les escoltara hasta Tetuan. A los que no estan completamente curados y se hallan en los hospitales de Ceuta y de Málaga, se les continuará asistiendo hasta su completa curacion.

Entre los enviados de Muley el Abbas, que han venido á Tetuan para aceptar el cange de prisioneros, habia uno, originario de Turquia y natural de Constantinopla, que ha servido con Omer Bajá en Europa, con Abd el Kader en la Argelia y con Muley el Abbas en Marruecos. Es un hombre de unos 50 años, se llama Mustafá el Charqui y ha seguido todas las vicisitudes del ejército marroquí desde el boquete de Anghera.

El general Ros de Olano fué obsequiado por los malagueños con una brillante serenata al pasar por aquella capital con direccion á Madrid.

Un dia de estos tendrá lugar la inauguracion del magnífico puente de Lascelas en la provincia de Huesca.

A la fecha del último correo habian fallecido otros cinco individuos en Cangas de Onís de los mordidos por el lobo rabioso.

Son curiosísimos los nuevos pormenores, que de la última entrevista de Muley Abbas con el duque de Tetuan, da una correspondencia del campamento:

«A la tienda nuevamente levantada marcha el duque y á ella venia el príncipe imperial. El duque con su ropa de campaña, sencilla y estropeada por el trabajo. Muley Abbas vestia un rico caftán ó ropón morado, y un bonito alquicel celeste, turbante de clerifano, magnífico caballo y una escolta de cien jinetes.

Se apean ambos caudillos; se dan las manos y entran en la tienda. El español llevaba estendidas las bases en español y en árabe en dos ejemplares. Dos horas duró la conferencia. El príncipe tomó la pluma y firmó. Su semblante revelaba su honda tristeza, pero embellecida con una tintura de resignacion con su fatal estrella.—Y qué impresion recibió Vd. mi general, al ver de aquel modo humillado á su presencia á un príncipe imperial?—La de la compasion.

Terminada la cuestion, entraron los caudillos á conversar de otras cosas. Nuestra cara Inglaterra no anda muy favorecida en el imperio de los musulimes. El príncipe imperial manifestó que si sus graves asuntos se lo permitian, haría de buena gana un viaje por España. El duque le estimuló en su propósito, diciéndole que S. M. la Reina tendria una satisfaccion en que tan noble príncipe visitase sus Estados; que un vapor estaria á su disposicion para el viaje, y que seria recibido en nuestro país con los honores debidos á su alta gerarquía.

Esto produjo en el príncipe una marcada satisfaccion en su abatido espíritu. Luego pidió al duque que uno de sus médicos le reconociese una mano porque padecía de

ella, de resultas de unos perdigones que le habian herido en una cacería. Fué llamado un facultativo del ejército, el cual le propinó unos fomentos y le dió un régimen para su curacion. El duque le dijo que si lo juzgaba conveniente iria con él el facultativo hasta curarlo completamente.

El príncipe lo reusó cortésmente; pero admitia la oferta si no sanaba con el plan curativo. Se despidieron cordialmente uno y otro caudillo. Se abatió la tienda en que se habia firmado la paz: los objetos en ella puestos para la conferencia, la mesa, los dos asientos, el tintero, la pluma, eran codiciados por todos: fueron mandados guardar. Pero el general Rios habia apartado el banco de tijera en que se sentó el príncipe musulmán. Lo apartó para regalarlo á la ciudad de Cádiz, como monumento histórico.

A la ciudad de Sevilla envia la llave de la puerta de la Reina en Tetuan, dentro de una cajita hecha por los moros, como muestra del estado de sus artes. El príncipe dió una especie de orden general á su ejército. Cosa breve; la paz con España está celebrada. El moro que cause daño á los españoles será degollado.»

Unos quince jefes partieron con esta breve arenga á sus kabilas y gentes de su mando.

Las tropas empezaron á caminar de vuelta á la ciudad. Los moros bajaron de sus alturas con las espingardas llevadas con la culata hacia arriba y saludaban alegremente á nuestros soldados. Pedian pan y devoraban las galletas que los nuestros llevaban en sus sacos de provisiones y que se las daban alegremente, gritando ¡viva España! Los moros de rey decian: «morito malo cortar cabeza» y señalaban á los de las kabilas: «morito bueno no cortar cabeza» y se señalaban á si mismos. Hubo regimiento que se quedó sin galleta.

Al decir de la Independencia belga, el señor infante duque de Montpensier ha ido á Inglaterra con objeto de intervenir en negociaciones relativas á la paz con Marruecos. Esto no tiene ni el mas mínimo fundamento. Su alteza real, que no ha intervenido ni interviene poco ni mucho en los asuntos políticos, dice El Diario Español, ha llevado á Inglaterra el único objeto de ver á su augusta y anciana madre.

Creemos interesante reproducir un documento que tiene la fecha del sacrificio del Redentor, y en el cual puede estudiarse la fisonomía de Jesucristo. Esta carta fué escrita por uno de los próconsules romanos.

PUBLICO LENTULO AL SENADO ROMANO, SALUD.

«En estos tiempos ha aparecido y vive agora entre nosotros un hombre de singular virtud, á quien sus discípulos llaman Hijo de Dios. Sana los enfermos y resucita los muertos. Es hombre bien hecho de cuerpo, digno de ser mirado; y de tal rostro, que por él los que le miran le pueden amar y temer. El caballo de color de avellana, bienazonada, llano casi hasta las orejas y desde las orejas hasta los hombros es algo crepso y hollado, distinto en guedejas; traele distinto en medio de la cabeza y repartida cada mitad á su lado segun el estilo Nazareo. La frente llana y serena; la cara lisa, sin ruga ni mácula, hermosa de un color medianamente colorado. La nariz bien sacada, la barba llena y del color del caballo, no larga y hendida por medio. Su mirar con sinceridad y madurez, sus ojos garzos y con varias pintas y claros.

Es terrible en el reprender, y hablando, amable y alegre en el amonestar, guardando en todo su madurez. Ninguno le ha visto reír, mas sí muchas veces llorar. Es bien fornido de persona, derecho de cuerpo y de tales brazos y manos que deleita en mirarlos. Es grave en su hablar, de pocas palabras, modesto y finalmente hermoso lo que puede ser un hombre; y llámame JESUS, hijo de María.»

Las Novedades, hablando de la excomunion, lo hace en un tono que no estrañáramos en un protestante, pero que en un periódico católico nos parece altamente censurable.

La heréjica que pronuncia dicho periódico, podrá parecer muy chistosa, pero de seguro choca con todos los sentimientos de este país.

El general Concha, que debió salir el miércoles de Valencia con tropas en direccion á Amposta, ha suspendido su marcha en vista de no ser necesaria.

El discurso que pronunció el señor marqués del Duero, digno presidente del Senado, al presentarse á S. M. la Reina con los sena-

dores que residen en Madrid, es el siguiente: «Señora: El grito de indignacion que resonara en toda España contra los desleales que temeraria y traídoramente han osado perturbar la paz pública, en medio de los triunfos de las armas españolas en Africa, ha conmovido á los senadores residentes en Madrid; y llenos del mas puro patriotismo, á impulsos de su acendrada lealtad y amor á vuestra augusta real persona, ocuden presurosos á L. R. P. de V. M. á ofrecer el homenaje de sus sentimientos.

La nacion española, tan magnánima, tan leal y adicta á sus reyes, mirará con horror la insensata empresa de los que, ingratos á los beneficios de su Reina, y abusando del poder que V. M. les confirió, han alzado el grito de rebelion; y el ejército, que ha deramado su sangre por la gloria de la nacion y el esplendor del trono de V. M., anatematizará su crimen. Sirva, Señora, su pronto castigo de escarmiento á los ambiciosos que intentaren renovar antiguas discordias: que contra ellos se agruparán siempre alrededor del trono de V. M. los senadores del reino, cuyos leales sentimientos tengo la honra de poner á V. R. P.»

S. M. se dignó contestar que agradecía en extremo el nuevo testimonio de lealtad que le daba el Senado, intérprete fiel de los sentimientos del país, cuyos sacrificios en favor de su augusta persona no olvidará jamás.

Las bajas que el valiente batallon de voluntarios catalanes tuvo en la sangrienta batalla de Gualdras fueron 18 muertos y 122 heridos.

La criminal intencion carlista ha suscitado en todas partes el mismo sentimiento de indignacion, y no hay pueblo que no se haya apresurado á ofrecer al gobierno su limitado apoyo, y en Córdoba y en otras partes los círculos del partido progresista, redactaban exposiciones al gobierno.

Seguendo un espontáneo movimiento hijo de su lealtad al trono, á su patria y á las instituciones, algunos pueblos han ofrecido varias sumas de dinero, segun la respectiva posibilidad, al que logre capturar y entregue á D. Jaime Ortega.

Un corresponsal de El Comercio dice que los moros, deseando recuperar desde luego á Tetuan, piensan entregar inmediatamente los 400 millones de la indemnizacion.

De muchos pueblos inmediatos al teatro de los sucesos, han salido las respectivas autoridades, escoltadas por paisanos armados, en persecucion del rebelde Ortega.

El jueves recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

París 5.—El Monitor de hoy desmiente del modo mas formal la noticia de que cada regimiento de infantería experimentará la reduccion de dos compañías.

Nápoles 31.—Continúan las prisiones. Se persigue á un fraile capuchino por predicaciones sediciosas.

Deciamos en nuestra edicion de la tarde del jueves:

«Tenemos que dar una mala noticia al Pensamiento Español. Sus ilusiones respecto á la caballería de Montemolin quedan desvanecidas: la raza de caballeros ha olvidado los deberes que su acunria le imponia á juicio del Pensamiento, y la rama proscrita no ha vacilado ni en vaterse de traidores, ni en aprovecharse de los solemnes y críticos momentos en que el ejército español se hallaba comprometido en tierras extranjeras.»

Para que no quede duda de que el movimiento de Ortega era esclusivamente carlista, se sabe haber sido preso el general rebelde, Elfo, que era uno de los que vinieron con Ortega y de los que con él huieron.

Elfo ha sido preso por el alcalde de Vinaroz: el apresado de Ulledeona era un músico ó á lo menos hasta ahora no resulta otra cosa.»

Tambien se ha presentado al alcalde de Benicarló, el ayuda de cámara de Ortega, el cual ha declarado, que así que vio huir á su amo, se escapó tambien, temeroso de que las tropas le hicieran fuego.

Dicho ayuda de cámara llevaba el equipaje de Ortega y en él habia dinero, reales órdenes falsas, mandándole recoger las tropas de Mahon y encargarse del mando del segundo ejército y distrito.

Parece que los cinco desconocidos que acompañaban á Ortega, llegaron á la bahía de Palma en uno de los buques flotados para la travesía de las tropas: encerrados en un

camarote; Ortega prohibió que penetrara en el barco a ninguna persona. Después, ellas son los únicos que buyeron con el traidor: pero ni siquiera un ayudante seguía a Ortega.

Uno era Elio, preso ya en Vinaroz.

Esperamos que la traición recibirá completo castigo por que los demás no conseguirán escapar.

Se añade que con Elio ha sido preso su secretario.

El ayudo de cámara de Ortega se llama Manuel Ruiz. Asegura que su amo traía consigo 27,000 duros en oro.

El general Orozco ha salido de Cádiz para esta corte.

El segundo batallón de Ingenieros, que viene de Africa, entró el jueves en Madrid. A pesar de que la solemnidad no era propicia para ciertas demostraciones, un gentío inmenso acudió al ferrocarril a recibir al primer cuerpo que regresa de nuestra gloriosa lucha con los marroquíes.

Los vivos, las felicitaciones, los abrazos se repetían a cada paso.

A causa de la lluvia, no ha podido salir S. M. la Reina, como deseaba, a visitar los templos.

El miércoles último han llegado a esta corte el coronel gobernador del cuartel general D. Juan Ramirez, los coroneles Gurrea, Modet y Ceballos Escalera, los comandantes Gambel y Segura y el ayudante de Artillería D. Fernando Viergol.

Nos escriba del campamento, participándonos el sentimiento con que recibió el ejército la noticia de que la paz era censurada, porque creían nuestros soldados, que era negarles la justicia que les hacia toda Europa.

«A la verdad es sensible, añade nuestro corresponsal, que no se haya mirado esta cuestión bajo su verdadero punto de vista.

«El ejército se ha conducido con bravura, su general en jefe le ha llevado con paso firme de victoria en victoria, y si después del terrible combate del 23 el enemigo humillado insiste en sus pretensiones de paz, aceptando cuantas condiciones se le impusieron, no hay términos hábiles ni decentes para continuar la lucha; y por lo tanto, el soldado español, vuelve a su patria, habiendo dejado el honor de las armas bien puesto, y con una paz tan beneficiosa al país que no podía esperarse.

«Los que abogaban por la conservación de Tetuan, no conocían su situación topográfica ni los inmensos sacrificios que la nación hubiera tenido que hacer reteniéndola. Siglos há que el país no ha acometido una empresa con resultados tan ventajosos. Día llegará, y no lejano, en que los partidarios de la guerra lo conozcan así.»

Los sucesos han venido a confirmar estos pronósticos.

Tan pronto como llegó a noticia del serenísimo señor infante D. Sebastian que se había levantado una bandera carlista en Cataluña, se presentó a S. M. la Reina a ofrecerle su espada como infante, como capitán general y como particular, para defender sus legítimos derechos, manifestándole que estaba pronto a sellar con su sangre, si fuese necesario, el juramento de fidelidad que tenía hecho a su Reina y señora y a las instituciones constitucionales que rigen el Estado.

SEGUNDA EDICION.

A LAS DIEZ DE LA NOCHE.

Ayer tarde, cuando habíamos dispuesto dar un día de descanso a nuestros dependientes, ya que tan pocos tienen al año, recibimos importantes noticias que quisimos dar al público. Con dificultad pudimos imprimir un suplemento, y tratando como era natural de repartirle, en vano procuramos recurrir a los repartidores cuyo número se acerca a 40, ni hacer el cierre para provincias y el extranjero que es operacion que necesita muchas manos, como que enviamos diariamente al correo sobre 12,000 números. Dispénsenos, pues, nuestros lectores una falta que no pudimos evitar, si bien tuvimos el suplemento a disposición de los señores suscritores que pasaron a recogerle en virtud de lo que tenemos prevenido para estos casos.

El suplemento era el siguiente:

«La Gaceta ha publicado hoy el siguiente despacho telegráfico:

BARCELONA 5 de abril de 1860.—El capitán general al Excmo. Sr. Ministro interino de la Guerra:

«El gobernador militar de Tortosa dice: Se está en el registro del equipaje de Ortega. Hasta ahora 14,000 y pico de duros y dos cartas firmadas Carlos Luis, encabezada mi estimado general, una octubre de 1859, y otra ebrero último en Bruselas, hablándole de tí. Las copias, Arizon, Correo.»

Ortega ha sido preso en Calanda por la Guardia civil.

Con él han sido arrestados igualmente un hijo del conde de Sobradiel, ayudante que era de Ortega, y tres desconocidos cuya clase se supone muy elevada.

La noticia se ha recibido por diferentes conductos y aunque todavía no es completamente oficial, la tenemos por segura.

A Ortega le habían hecho dos sangrias.

En un pueblito de la provincia de Vizcaya llamado Baracaldo ha habido un conato de levantamiento. Se reunieron como unos cuarenta hombres con objeto de formar una partida; pero la autoridad que estaba prevenida destacó fuerzas contra ellos y en el encuentro fué muerto uno de los sublevados y hechos tres prisioneros. Los demás se dispersaron en dirección a las Encartaciones. Se han cogido 31 fusiles, nueve pistolas y un cajón de municiones.

En Bilbao había una explosión de entusiasmo inmenso en favor de la Reina. Todos ofrecían sus personas y sus fortunas para estirpar la sublevación.

En Guipuzcoa y en Alava no ha ocurrido novedad.

Hay noticias de Tetuan del 5 a las once de la mañana. No ocurría nada notable. El general en jefe ha felicitado a la Reina por el desenlace de la sublevación de Ortega y por la prueba que se ha adquirido de lo arraigado que están en el ejército los sentimientos del deber.

El general Duque ha salido para Tortosa. Las personas más importantes de todos los partidos le habían brindado a que dispusiese de todas las fuerzas del ejército en persecución de los sublevados.

El ex-general carlista Elio se encuentra ya a buen recaudo en el castillo de Peñíscola.

El secretario que se ha dicho le acompañaba y ha sido también preso es un antiguo coronel que residía en Tortosa.

Ha tomado posesión del gobierno de Teruel, el Sr. Urrutia.

El jueves se embarcó en Alicante, el general Mendinueta, nombrado capitán general de las Baleares.

Ha llegado a esta corte el general Pierrad, de vuelta de Tetuan.

Por el telegrafo se sabe que el 5 desembarcaron en Marsella, los principes de Baviera.

En Vinaroz produjo grande irritación la presencia de Elio: los ánimos soliviantados por la traición de Ortega, no podían ver con tranquilidad la presencia del jefe que venía a encender de nuevo la guerra civil: el alcalde adoptó la providencia de hacer trasladar al preso y a su secretario a la plaza de Peñíscola, como se verificó el jueves a las cuatro de la tarde.

El vapor Rita marchó el 5 a Mallorca, y el Velasco a Tetuan.

El telegrafo nos anuncia un suceso grave ocurrido en Sicilia. En Palermo ha habido una sublevación. Las tropas vencieron, dejando en el campo muchos insurgentes. La población no tomó parte. Se había restablecido la tranquilidad.

El gobernador militar de Alcañiz confirma la noticia de que es Ortega uno de los presos en Calanda. Se insiste en creer que son elevadísimas personas dos de estos.

También han sido presos anoche en Madrid el apoderado de Ortega, Sr. Morales que acababa de llegar y otro sujeto de Zaragoza.

París 5.—Quedan el 3 francos a 70; el 4 1/2 a 95 60; el interior español a 44 5/8 el exterior a 46; el diferido a 34 1/4 y la amortizable a 14 1/4.

Londres 5.—Quedan los consolidados ingleses de 94 3/4 a 7.8.

Bolsin.—A última hora quedan el consolidado a 45-30 al contado, y el diferido a 35 60 dinero.

Parte detallada de la batalla ocurrida el 23 de marzo último en el valle de Vad-Ras.

Ejército de Africa.—Estado Mayor general.—Excmo. Sr.: Conseguido a fuerza de actividad y celo por parte de la Marina poner en tierra un considerable número de provisiones que me permitian dejar abastecida la plaza de Tetuan por algunos días y raciocinar al ejército por seis, llevando además alguna galleta, cebada y carne en vivo, dispuse la marcha el 23 en el orden siguiente:

El general Rios con cinco batallones de la segunda division de reserva, tres de la vascongada, mandados por el general Latorre, y dos escuadrones de lanceros, debía marchar por la derecha, ganar los montes de Samsa y seguir de posicion en posicion hasta colocarse en los que dominan la izquierda del valle Vad-Ras, atravesado por el río Buceja.

El resto del ejército debía salir tomando la cabeza el primer cuerpo al mando del general Echagüe con dos baterías de montaña, toda la fuerza de ingenieros y un escuadrón de la Albuera; el segundo cuerpo a las órdenes del general conde de Reus, con una batería de montaña, la de cohetes y el segundo regimiento montado de artillería; la brigada de coraceros, dos escuadrones de lanceros y uno de husares a las del general Galiano; el

bagaje del cuartel general y del primero y segundo cuerpo; el tercer cuerpo, mandado por el general Ros de Olano, con una batería de montaña y un escuadrón de la Albuera; el bagaje de la administración militar; y por último, para cubrir la retaguardia la primera division del cuerpo de reserva, mandada por el general Mackenna, con otra batería de montaña y un escuadrón de coraceros.

A las cuatro de la mañana del citado día un cañonazo, disparado desde la Alcazaba, fué la señal para batir tiendas y formar, porque mi objeto era romper la marcha con el primer crepusculo del día; pero si bien las tropas estuvieron prontas, una densa niebla que no permitía ver los objetos a 40 pasos me detuvo hasta las ocho de la mañana en que empezó a dispersarse y di la señal de partida.

Rompí el movimiento en el acto el general Rios, subiendo por la derecha los montes de Samsa, y siguió el primer cuerpo, a cuya cabeza me coloqué, por el camino que remontando el curso del río Geli conduce por el puente de Buceja a la sierra del Fondack; posición formidable situada a mitad de distancia y en el paso preciso de Tetuan a Tánger.

Pocos enemigos se divisaron al pronto a nuestro frente; y si bien los repetidos disparos que en todas direcciones se hicieron anunciaban que se llamaba con precipitación a las kabilas y gentes esparramadas por el país, no creí en un principio que pudiera empeñarse un combate importante, calculando que lo reservarian para las posiciones del Fondack; pero bien pronto empezó a ver cubrirse los montes de enemigos y salir de los valles y collados enjambres de moros que corrían a reunirse, dándome a conocer que su objeto era disputarme el paso.

No habíamos andado una legua, cuando ya las guerrillas del primer cuerpo habían roto el fuego, y los ocho batallones que lo componen, formados en línea de masas, seguían de cerca, aunque detenidos continuamente por la necesidad de que los ingenieros preparasen pasos en los frecuentes y hondos regatos que partiendo de los altos montes de la derecha, conducen las aguas al Geli.

Al llegar a la confluencia de este río con el Buceja, el fuego estaba ya empeñado no solo en el frente, sino en nuestra izquierda, á donde acudía gran número de moros que protegidos por los rios molestaban mucho nuestro flanco, cansándonos bastantes bajas, por lo que dispuse lo atravesasen por un vado el segundo batallón de Granada á las órdenes del brigadier Trillo y un escuadrón de la Albuera, que si por el pronto rechazaron al enemigo a distancia, recho y aumentado volvió de nuevo, teniendo que cargar el escuadrón de Albuera, lo que efectuó con resolución, llegando á estar mezclado con los moros.

A este tiempo habían entrado en línea en la falda de una altura, que había mandado tomar, los restantes batallones del primer cuerpo, quedando á la izquierda el primero de Granada y á la derecha el de cazadores de Cataluña con una batería de montaña en el centro. Al llegar este último batallón á la sombra de la posición, se encontró al enemigo que la tomaba también por el opuesto lado en gran número y con ánimo resuelto, y por un momento estuvo indeciso el éxito; pero afortunadamente se hallaban allí los generales Echagüe y García, jefe de Estado Mayor general, que ordenaron un ataque á la bayoneta secundado por la derecha por el batallón de cazadores de Madrid á las órdenes del general Lassausaye y brigadier Bermejo, la que dió por resultado a pesar de la resistencia y tenacidad de los moros, el que la posición fuese tomada por nuestras tropas, arrojándolos al barranco contiguo, no sin dejar abundantes muestras de su derrota.

Entre tanto avanzaba el segundo cuerpo con el general conde de Reus, y al llegar á la altura de las posiciones ocupadas por el primero, le ordené que hiciese pasar el río al batallón de voluntarios catalanes para reforzar al segundo de Granada, y que le siguiesen otros dos al mando del brigadier Hediiger: que él, formando en línea cuatro batallones en masa, avanzase hacia el llano, seguido del segundo regimiento de artillería montado y de la brigada de coraceros; al general Paredes que con dos batallones de su brigada apoyase y reforzase al primer cuerpo; y por último, el resto del segundo cuerpo, al mando de los generales O'Donnell y Orozco, que avanzase con celeridad, y al tercero que adelantándose del bagaje se pusiese en disposición de tomar parte en la batalla si la necesidad lo exigía.

El batallón de voluntarios catalanes se lanzó al combate con una bizarría digna de especial mención; y apoyado por la brigada Hediiger, él y la fuerza que antes combatía en nuestra extrema izquierda limpiaron el llano, no sin haberse antes mezclado con el enemigo sufriendo y causando numerosas pérdidas.

El conde de Reus entre tanto avanzaba según las instrucciones que le había dado para acosar al enemigo sobre el puente de Buceja, romper su línea por el frente protegiendo la extrema izquierda, colocándose en contacto con el primer cuerpo, que conducido por los generales García y Echagüe cargaba de nuevo y tomaba á la bayoneta otra segunda posición que el enemigo en gran número sostenía con empeño.

El conde de Reus llenó cumplidamente mis órdenes; y sobreponiéndose á todos los obstáculos, le vi bien pronto formar sus batallones al otro lado del río, desplegar la brigada de coraceros, y colocar su artillería, que constaba de una batería de montaña del primer regimiento, otra del segundo montado y la de cohetes, con las que limpió en cortos momentos sus inmediaciones, haciendo repliegarse al enemigo á las alturas de su frente, donde se apoyó en el bosque y los dos adarques de Amsal que hay en la falda del Benider.

Mi pensamiento iba ejecutándose á mi entera satisfacción: solo me faltaba conocer exactamente la situación del general Rios, que formaba mi extrema derecha; pues si bien oía el fuego que sostenía, era preciso que viniese á ponerse en contacto con el cen-

tro para que, haciendo un cambio de frente toda la línea, viniésemos á amenazar la espalda del enemigo por el valle de Vad-Ras, atacando y tomando sus campamentos, cuyas tiendas divisábase en pie, y á lo cual no era posible que resistiese.

Con este objeto me trasladé á las posiciones de vanguardia en el centro, desde donde podía apreciar la situación de la estensa línea que el enemigo ocupaba y dictar mis disposiciones según lo exigiesen las circunstancias de la batalla.

El general Rios, que al principio había marchado sin encontrar resistencia alguna, porque su movimiento había prevenido el del enemigo, que tenía el pensamiento de rebasarlos y venir á atacar nuestra retaguardia, encontró por fin numerosas fuerzas que marchaban á ejecutar su misión: atacadas estas en el alto sobre el aduar de Saddina por el batallón de Tarifa y los tercios de Guipuzcoa y Vizcaya al mando del general Latorre, fueron arrojadas con prontitud hacia el valle de Vad-Ras; pero acudiendo con nuevos refuerzos, no solo de frente, sino por la derecha, aprovechándose de las estrabaciones de la Sierra Bermeja, intentaron mas de una vez envolver aquel costado para venir á colocarse á retaguardia del ejército.

El brigadier Lesca, á quien el general Rios encomendó esta parte con el sexto batallón de Marina y el de Bailda, apoyados por el resto de su brigada, no solo tuvo en respeto al enemigo, sino que cargándole resultantemente imposibilitó el que pudiese llevar á cabo su proyecto.

Entre tanto el general Latorre atacaba vigorosamente las fuerzas contrarias, que apoyadas en el aduar Saddina trataban de envolver la izquierda para interponerse entre ella y la derecha del primer cuerpo. El combate se hizo entonces general: grandes grupos de infantería y caballería reforzaban las fuerzas contrarias, que animándose mutuamente volvían á intentar nuevos esfuerzos siempre rechazados, llegando mas de una vez á estar envueltos y á tener que batirse cuerpo á cuerpo. Por fin, con el objeto de vencer tan obstinada resistencia, el general Rios ordenó al brigadier Lesca que envolviese á su vez al enemigo, mientras que el general Latorre y el brigadier Puente, jefe de Estado Mayor, mantenían la contienda por su frente ganando siempre terreno: el brigadier Lesca se lanzó resultantemente sobre los contrarios, y arrojados de posición en posición y perseguidos con tenacidad, se precipitaron en precipitada fuga en todas direcciones.

El tercer cuerpo, á las órdenes del general Ros y marchando en el sitio que se le había señalado, tuvo también que empeñar un combate con los moros que colocados á la izquierda lo hostilizaban, siéndole preciso á aquel general disponer que el brigadier Morgevoje con algunas compañías de Zamora los cargase, lo que se ejecutó con gran resolución y éxito completo: alejado el enemigo, hizo avanzar sus batallones rebasando el convido según se lo tenía yo prevenido; mas como la primera division de reserva á las órdenes del general Mackenna quedaba á alguna distancia á retaguardia, mientras se aproximaba á proteger el bagaje, intentaron los enemigos introducirse en él con objeto de pillarle; pero la escolta lo defendió bien, y la llegada de los primeros batallones de aquella division los acabaron de ahuyentar.

Eran las tres de la tarde, y el combate que se había empeñado á las nueve de la mañana continuaba, aunque con alguna menor intensidad; pues que el enemigo, vencido y rechazado en la derecha y arrojado del centro é izquierda por la bravura de nuestros soldados, se retiraba en su mayor parte á tomar otra posición en las alturas y lomas que cubren la garganta que conduce al Fondack.

La situación de nuestras tropas era en aquel momento la siguiente: á la derecha la segunda division de reserva con la vascongada, empezaban á descender para ligarse con el primer cuerpo; el cual se hallaba reconcentrado en las posiciones que dominan el valle, apoyado por la primera division del segundo cuerpo, mandada por el general O'Donnell: á continuación de esta se encontraba sobre el puente la primera division del tercer cuerpo, á las órdenes del general Turon; en el llano el general conde de Reus con la segunda division del cuerpo de su mando, la caballería y la artillería, y á retaguardia de esta se reunía á las órdenes del general Quesada la segunda division del tercer cuerpo, con la que se hallaba el general Ros de Olano.

Conociendo el conde de Reus la importancia de las posiciones que tenía á su frente, en las cuales se preparaba el enemigo á la defensa, las atacó y tomó instantáneamente, proponiéndose sostenerse en ellas mientras las fuerzas se disponían para el ataque general que debía darse cuando yo lo ordenase; pero el enemigo, comprendiendo sin duda lo comprometido que en este caso quedaría, tomó la iniciativa y las atacó con gran vigor y resolución: rechazado por el conde de Reus, se vió este precisado á avanzar á su vez tomando el primer aduar de Amsal, lo que efectuó el primer aduar de Navarra, con una compañía de miradores y la escolta de infantería á las órdenes del general Serana, sostenidos por la brigada de coraceros, y dejando la posición que antes ocupaba la artillería protegida por dos escuadrones de lanceros á las órdenes del brigadier conde de la Cimeter, el cual tenía además la misión de mantener libre el llano de la espalda.

Rehecho, empero, el enemigo, se organizó en el segundo aduar, y vino de nuevo á la carga por el frente y derecha, trabándose una sangrienta lucha, en la que ambos partidos pelearon con encarnizamiento para quedar con la victoria.

Nuestro frente tuvo, no obstante, que ceder abandonando el primer aduar; pero mientras el batallón de Luchana salía al encuentro para sostener el choque de la derecha, el general conde de Reus, puesto al frente del primer batallón de Leon y de un escuadrón de coraceros, volvió á reconquistarlo.

Otra carga desesperada del enemigo hizo ceder de nuevo á nuestras fuerzas avanzadas; pero lanzándose entonces el conde de Reus

con el primer batallón de Navarra, y cargando también á la vez un batallón de Toledo con el brigadier Navazo, volvió á quedar en nuestro poder la posición disputada.

El enemigo tomó entonces nuevas posiciones á retaguardia, y el fuego continuó haciéndose cada vez mas nutrido. En todas estas operaciones, la brigada de coraceros, mandada por el general Galiano y guiada por el brigadier Villate, compartió con la infantería todos los peligros, derramando abundante su sangre en las decididas y brillantes cargas que dió al enemigo, á pesar de que el terreno no se prestaba bien á la acción de esta arma.

Al principio de este período de la jornada no tardo yo el vivo fuego de cañon y de fusil que de nuevo se empeñaba hacia mi izquierda, previne al general García, mi jefe de Estado Mayor, que se trasladase á aquel costado dándole mis instrucciones; así lo verificó en efecto, llegando en los momentos de mas empeño; y viendo la necesidad de reforzarle prontamente, previno al general Rios que avanzase las primeras fuerzas que tuviese reunidas, quien mandó al brigadier Cervino con su brigada, con cuyo refuerzo el conde de Reus quedó en disposición de obrar resuelta y ventajosamente.

Mientras recibía avisos de lo que acontecía en mi izquierda, dispuse avanzar el centro amenazando la línea de retirada del enemigo: para ello ordené al general O'Donnell que con cuatro batallones descendiese al llano de la derecha cubierto con la numerosa caballería contraria; al general Echagüe que con otros cuatro y corriéndose por la cresta de las posiciones, descendiese á atravesar el río Buceja por el puente, y yo con mi escolta, un batallón, dos baterías del segundo regimiento montado y otra de montaña, y protegido por dos escuadrones de lanceros, marché por el centro, y atravesando el Buceja por un vado me lancé sobre el frente siguiendo la dirección del camino que conduce al Fondack; llevando á mi derecha al general Quesada con dos batallones de su division. Este ataque resuelto, los esfuerzos que hicieron las tropas de mi izquierda con el general conde de Reus y la marcha del general O'Donnell por la derecha desconcertaron á los marroquíes y decidieron la jornada: el enemigo abandonó todas las posiciones que aun sostenía y en la imposibilidad de reunirse porque habíamos atravesado y róto su estensa línea, se retiró precipitadamente en todas direcciones, llegando yo á situarme á las cinco de la tarde en las mismas posiciones en que tenía su campo, el cual había levantado y retirado las tiendas con la mayor precipitación.

El general Rios, viniendo todas las dificultades y en virtud de mis órdenes, vino á tomar posición sobre el puente de Buceja, formando mi segunda línea y cubriendo mi comunicacion con Tetuan, que completaba el general Mackenna con la primera division de reserva establecida entre el puente y la plaza, lo que me era de absoluta necesidad para retirar el crecido número de heridos que habíamos tenido durante la batalla.

Este hecho de armas ha sido uno de los mas empeñados de la campaña. El enemigo, viéndose atacado en sus mismos puestos y escogidas posiciones en la importante línea que, no solo conduce á Tánger, sino á la capital del Imperio, hizo esfuerzos extraordinarios: nosotro el valor y el fanatismo lo conducían, sino que la valía se había apoderado de él, y parecía el último y desesperado esfuerzo de un ejército que defiende su país y su independencia. No hubo una posición perdida que no intentara recuperar, y se multiplicaron los hechos en que españoles y moros se mezclaron encomendando al arma blanca la decision de estas luchas, cuyo resultado siempre nos fué favorable.

Espear con certeza las fuerzas que el enemigo presentó en combate en este día es casi imposible: por todas partes se veían enjambres de moros de infantería y caballería, que acudían incesantemente á tomar parte en la lucha, atacándonos donde mas cerca nos encontrábase; así es que durante todo el día, combatimos desde la Aduana á un cuarto de hora del mar hasta la terminación del valle de Vad-Ras, en una estension de mas de cuatro leguas; pero á juzgar por estas inmensas reuniones de hombres y por los datos recordados, no bajarían las fuerzas marroquíes de 45 á 50,000 hombres.

Nada creo deber decir de nuestros soldados: la simple relacion de este hecho de armas basta para hacer comprender que su valor, esaltado por la resistencia, los llevó hasta el heroísmo, y que no hubo obstáculo que no venciesen á pesar de batirse en un día caluroso, llevando, no solo su mochila, tienda y manta, sino seis dias de racion y 70 cartuchos, lo que constituye un peso enorme. Los jefes y oficiales, dando el ejemplo, se les veía siempre arrostrar los primeros el peligro, señalando á sus soldados el camino del honor y de la victoria; y por último, los generales, no solo comprendieron y llenaron bien y cumplidamente mis instrucciones y órdenes, sino que en todos los momentos de crisis ellos fueron los que se lanzaron á decidirlos. Muchas veces, esclentísimo señor, me ha cabido la honra de recomendar á la consideracion de la Reina, nuestra Señora, este sufrido y resuelto ejército: sea una vez mas esta, y no por cierto, la que menos se ha hecho acreedor á ella.

Nuestra pérdida en este día consiste en un jefe, seis oficiales y 130 individuos de tropa muertos; 11 jefes, 90 oficiales y 833 individuos de tropa heridos, según se expresa en el adjunto estado.

La del enemigo fué inmensa: me consta por los muertos que he visto en el campo de batalla, por lo que me dieron los prisioneros, y últimamente porque no me lo han podido ocultar los mismos moros que han venido á nuestro campo. Para mejor inteligencia de los diferentes movimientos del ejército y del terreno en que se dió la batalla, remito á V. E. el adjunto croquis.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general del campamento de Tetuan 30 de marzo de 1860.—Leopoldo O'Donnell.—Esclentísimo señor ministro interino de la Guerra.

El Pensamiento Español, haciéndose cargo de lo que digimos sobre una hermosa impresa en Las Novedades, estraña que no unamos nuestra voz a la suya para censurar al ministerio que permite la circulación de tales cosas.

Tiene razón El Pensamiento en suponer que el papel de delatores no es de nuestro gusto, pero ya que suscita esta cuestión El Pensamiento, le diremos que no podemos censurar al ministerio, sino a Las Novedades, puesto que sabemos que el fiscal quiso recoger el número y cuando acudieron los agentes de la autoridad, había circulado ya Las Novedades. Vea, pues, El Pensamiento, que si alguien ha faltado no es la fiscalía.

D. Jaime Mur, el sujeto que ha sido capturado en Elfo, es hijo de Fortosa, propietario rico, de mucha influencia en el partido carlista, en el cual militó durante la guerra civil de coronel del Estado Mayor de Cabrera. D. Césario es un sujeto de carácter naturalmente pacífico es entusiasta fanático de su antiguo jefe, cuya presencia debe haberle arrastrado a la rebelión.

El valiente general Gasset revistió días pasados el campamento del Serrallo examinando minuciosamente las trincheras y presenciando la operación de vestirse, armarse y colocarse en su puesto las tropas, supuesta la necesidad de verificarlo durante la noche. El brillante batallón de cazadores de Talavera fué el que verificó esta operación con admirable precisión y prontitud. El digno general Gasset quedó sumamente complacido de tanta presteza y precisión debidas al celo del jefe de dicho batallón, Sr. Espada, dignamente secundado por la benemérita oficialidad del mismo.

Como al saber que los príncipes proscritos se habían mezclado en la última intentona de Ortega, á pesar de las dudas del Pensamiento Español, dimos el hecho anunciando que sería una mala noticia para este periódico, nos contesta ayer con las nobles frases siguientes, que reproducimos con gusto, porque nos complace hallar adversarios de ideas y honrados sentimientos.

Tiene razón LA CORRESPONDENCIA; nos ha dado una mala noticia. Pero esta noticia no es mala para nosotros solos; lo es para todo buen español que no puede oír sin profunda pena que hay españoles, que hay caballeros, que hay príncipes de régia estirpe que así faltan á lo que á su nombre y á su patria deben.

Chascos de esta especie se lleva todo hombre honrado á cada momento. ¡Ay de aquel que no se los lleva!

Por lo demás, hemos prometido ser inexorables en el gran proceso que se está ventilando acerca de la traición de Ortega, y á nosotros no nos duelen prendas. Seremos igualmente severos, sea cualquiera el partido ó la persona sobre quienes haya de recaer nuestro fallo.

Desde el 25 al 31 de marzo circularon por el ferrocarril de Madrid á Guadalajara 5,653 viajeros, y por el de Madrid á Alicante 11,310. La explotación general de la primera de estas líneas produjo 66,335 rs. 98 céntimos, y la de la segunda 1.357,099-37.

Hallándose hace pocos días, disputando un moro con varios de nuestros soldados cerca de la aduana de Tetuan, los insultó repetidas veces apostrofándolos con el epíteto de cristiano perro, según tienen de costumbre; un guardia civil que acortó á transitar por aquel sitio dió al momento aviso á uno de los moros de rey que en la actualidad existen en la cerreña de Tetuan para tener á raya en lo posible á los infinitos musulmanes de intenciones sospechosas que tanto abundan por aquellas inmediaciones, el que se presentó al momento en el lugar de la ocurrencia, decidido á hacer entrar en orden al fanático sectario del profeta.

Llamóle al momento y queriendo desagraviar á nuestros soldados, que se preparaban á vengar un insulto que no podían mirar con impasibilidad, mandó al marroquí que repitese delante de aquellos las palabras de cristiano bueno; pero á pesar de sus esfuerzos, este, con un desdoro inaudito, repitió á cada nueva intimación no bueno, no; perro, perro, en términos que eran para desesperar al más paciente; el moro de rey, que por lo visto no le era mucho, se cansó al fin, y viendo que sus amonestaciones no producían el menor efecto, aseguró á su compañía por los cabellos, y con una increíble rapidez empuñó su gema, y le cortó instantáneamente la cabeza, enviándolo sin demora á gozar de las delicias de su soñado paraíso. Este hecho, que horrorizó á cuantas personas lo presenciaron, demuestra evidentemente el estado de civilización de un pueblo, en el que un soldado ignorante y fanático ejerce simultáneamente las funciones de juez y verdugo con tan hermosa serenidad y como si se tratara del asunto más insignificante.

Tetuan va recobrando el carácter morisco

que iba perdiendo. Los muchos negociantes cristianos que habían ido allá, van regresando al paso que vuelven los moros que habían abandonado la ciudad. Los derivados han cesado, siguiéndose solo la plataforma que se fabrica ante la mezquita transformada en iglesia católica. Multitud de moros de todos rajes cruzan por los callejones antes solitarios. Ahora por lo que quiera que uno se dirige se encuentran numerosos grupos de sectarios de Mahoma, adornados sus rapadas cabezas con blancos y limpios turbantes, cubiertos sus cuerpos con elegantes chilabas, y en cuyos severos rostros se retrata el orgullo y la fuerza de la raza. Ya se percibe allá en el interior de las cerradas casas, el eco de las moras, que hablan y ríen, pues parece que abandonan sus lejanas casas de campo y penetran en la ciudad antes que el sol se manifieste. A tanto silencio va sucediendo el tumulto que se nota en las grandes poblaciones.

Grande ha sido la concurrencia estos días á los divinos oficios. Sobre todo, los templos del Sacramento y de las Calatravas han sido, como de costumbre, el punto privilegiado de nuestras mas bellas y aristocráticas damas. En el primero, donde se reúnen los caballeros de Alcántara, ha presidido el capítulo el señor conde de Almirante. En las Calatravas tuvo lugar la función con asistencia de S. M. el Rey, que ha presidido á los caballeros de Calatrava y Montesa. Los de Santiago se han reunido en la iglesia de Comendadoras de este título.

En la segunda quincena del mes de marzo último han pedido su separación del servicio el teniente coronel graduado, segundo comandante del batallón cazadores de Mérida don Juan Bustamante y Castañeira, sin justificación de motivo admisible hallándose al frente del enemigo, y el capitán del regimiento de infantería Iberia D. Ramon Ibarra y Vera, con la misma circunstancia, encontrándose la nación en guerra contra el imperio de Marruecos.

El 1.º de febrero tomó posesión del gobierno político de Manila y correjimiento de la capital el Sr. D. Pedro Pampillon.

El gobernador capitán general de Puerto Rico en 12 de marzo próximo pasado, participa que no ocurre novedad y que el estado sanitario del país continúa siendo satisfactorio.

A la una de la tarde de anteayer un inmenso gentío llenaba el espacioso salón de columnas del Real Palacio para presenciar la ceremonia del lavatorio y comida de los pobres; en que tan bella y principal parte toman SS. MM. la Reina y el Rey. Se levantaron dos tribunas para los ministros y altos dignatarios del Estado y para el cuerpo diplomático. Las funciones de la Capilla Real se celebraron como siempre, con pompa y magnificencia.

La compañía de seguros sobre la vida, La Tutelar, contaba ayer con un capital suscrito de 480,003,168 rs., impuesto por 65,291 individuos: los títulos comprados por dicha sociedad, representaban la suma de 244,892,000 reales.

También los periódicos industriales examinan los preliminares de la paz con Marruecos: La Tutelar emite acerca de ellos el siguiente juicio.

«Las condiciones de la paz, dadas las circunstancias de la guerra, no pueden, en nuestro sentir, ser mas aceptables ni mas decorosas que lo que son para España, que, nótese bien, no ha mandado su ejército al continente africano para hacer conquistas, sino para vengar agravios.»

El director del periódico monárquico religioso La Esperanza, pronuncia en Jueves Santo un juramento que un buen cristiano no debe pronunciar nunca y mucho menos en ese día. No cabe duda de que estos días los absolutistas están empujados.

Aludiendo á la familia proscrita y en vista de las nuevas noticias que se han recibido relativas á la rebelión carlista, dice El Reino en su número de anoche: «O esos desdichados príncipes han perdido todo sentimiento patrio, en cuyo caso son dignos de la mayor compasión, ó han pensado que España es una nación completamente envilecida, en lo cual se equivocan de todo punto. ¿Se muestran indignos de ella y de su nombre?»

La Esperanza decía anteayer que los carlistas que han conspirado contra el gobierno no son, ni de los que piensan como la generalidad de su comunión política, ni de los que escuchan sus consejos. Deseamos saber quienes componen la generalidad de la comunión carlista y quienes son los que escuchan los consejos de La Esperanza, porque ya está visto que el jefe de la fracción carlista no pertenece á su comunión política.

Se ha referido con alguna inexactitud el episodio ocurrido en la batalla de Guadras de un oficial de nuestras tropas arrojado,

segun se dijo, á las llamas por los moros. El hecho fué el siguiente: A consecuencia de una atrevida carga á la bayoneta dada por el batallón de cazadores de Tarifa, quedó esta fuerza algo separada de la línea de batalla; cuya ocasión aprovecharon instantáneamente los marroquíes para caer en gruesas masas sobre nuestros valientes soldados. En uno de los ataques para rechazar la acometida de los enemigos el jóven oficial D. Luis Fernandez, y Martinez entró en una casa del pueblo de Sardiná donde se defendió con algunos pocos soldados hasta caer la mayor parte de estos heridos ó muertos, viéndose él mismo precisado á sostener una lucha personal contra los moros que gumia en mano le asaltaban. En tan crítica situación principia á arder la choza donde aquel puñado de valientes se guarecía, y bien pronto el humo y las llamas envolvieron al bravo Fernandez y á su asistente, únicos que permanecían en pie. Felizmente sus compañeros acudieron en su auxilio logrando salvarlos milagrosamente. Si bien el oficial á causa de tan terrible escena parecia haber perdido el juicio, no ha sido así por fortuna, ni sufrió sino muy ligeras contusiones.

La insurrección del general Ortega y de los Hierros, y todos cuantos hechos y sucesos estén relacionados y vayan desprendiéndose de aquella, son en concepto de El Diario Español, un efecto lógico, fatal e indeclinable de la explotación que de las pasiones de determinadas clases, hacen libremente La Esperanza y otros compañeros suyos de la prensa titulada monárquico-religiosa; y las víctimas que resulten de esta sucesos, así como las que resultaron de otros sucesos anteriores, son imputables en concepto también del mismo diario, si no en el todo, en parte muy principal; al escarnio y mofa que aquellos periódicos hacen constantemente del régimen político vigente, de la sociedad contemporánea y de sus ideas, intereses y creencias.

A consecuencia de haber declarado La Esperanza, que su influjo en el partido carlista es tan grande, que en una ó varias ocasiones ha contribuido á que depusiesen las armas los que las habían empuñado en favor de Carlos VI, el Diario Español de ayer estraña mucho que siendo tal la autoridad de aquel periódico entre los partidarios de esa causa tan detestada, no haya levantado su voz ahora para aconsejarles la obediencia, ¿por qué se burla (añade después) de los que avisan las conspiraciones? ¿Por qué se calla cuando las conspiraciones surgen?

Segun datos completamente exactos, que ya no hay inconveniente en entregar al dominio público, los enfermos asistidos solamente en los hospitales de Ceuta desde el principio de la campaña hasta el armisticio—20 de noviembre á 25 de marzo—ascienden á la aterradora cifra siguiente:

Coléricos: 2,297, 79 de ellos 10,722 de enfermedades agudas, 3,296 Heridos, 1,072, 1,100, 1,030

Totales: 220, 20,698 Agregúese á estos la multitud de enfermos y heridos que ha permanecido bajo sus tiendas ó se ha trasladado directamente á la Península: compréense unos y otros con la fuerza total del ejército, y se verá que apenas queda un solo individuo de tropa que haya dejado de pagar tributo al azote con que ha querido probarlos la Providencia, incomparablemente mas temible que el mortífero fuego enemigo.

Demostrado el corresponsal de La Epoca en el campamento que el duque de Tetuan ha encontrado la solución mas conveniente para el arreglo de nuestras diferencias con Marruecos, añade lo siguiente:

«Y si por ventura se abrigan sobre Africa pensamientos ulteriores, no por miras de mezquina codicia, sino por el deseo de llenar un destino providencial, todavía esos pensamientos quedan cautamente salvados en cuanto el deber lo consiente y lo aconseja la conveniencia.»

Ha salido de Tetuan para los baños de Archena el corresponsal de La Independencia Belga.

Dicen á La Epoca desde Tetuan con fecha 29 de marzo, que allí se creía que dentro de tres ó cuatro días vendría á Madrid con sus ayudantes el general en jefe, dejando en dicha plaza su cuartel general con el general García. Por nuestras noticias, creemos que la venida del duque de Tetuan no se realizará tan pronto.

Para probar El Diario Español que La Esperanza no tenía razón cuando negaba la participación en la rebelión de Ortega del partido absolutista, descargando toda la responsabilidad sobre aquel traidor, dice, que con Ortega desembarcaron ó se reunieron tres ó cuatro paisanos, y que, al mismo tiem-

po que aquel tomaba tierra en San Carlos, se embarcaba en Cete el conde de Montemolin y desaparecían en Londres el llamado infante don Juan y Cabrera. Por consiguiente (añade nuestro colega) Ortega estaba, cuando menos, de acuerdo con Montemolin, D. Juan, Cabrera y los Hierros, y otras cuantas personas que debemos suponer notables, (y probablemente suscritores á La Esperanza) del partido carlista.

Hace observar uno de nuestros colegas que mientras él levantaba su voz para anunciar al público y al gobierno que se conspiraba y que era preciso vivir prevenidos, La Esperanza acudió al momento á desvanecer el efecto de sus advertencias, burlándose con su acostumbrada desenvoltura de tales pronósticos.

En vista de que un periódico absolutista ha indicado que la rebelión carlista puede ser resultado del efecto producido por la paz, dice que los realistas por lo visto eran mas amigos del emperador de Marruecos que de Isabel II.

En la provincia de Valencia y sus límites, la futura cosecha de cereales ofrece buen aspecto, y los labradores abrigan lisonjeras esperanzas sobre el resultado de la misma. Las nieves del pasado invierno, si bien han favorecido el arbolado y las verduras, han favorecido los sembrados.

El contrato con el Sr. Salamanca para la construcción del ferrocarril portugués ha sido completamente aprobado por las Cortes con las modificaciones convenientes; entre dicho señor y el gobierno del vecino reino.

TERCERA EDICION

En nuestra segunda edición reproducimos las noticias, todas importantes, que ayer dimos por suplemento para satisfacer la ansiedad del público.

Después de lo que ha confirmado oficialmente la prisión de Ortega. No eran los que le acompañaban los personajes que se suponía, pues examinadas sus personas, resulta que eran don Tomás Ortega, magistrado de las Baleares y cuñado y primo del traidor, D. Antonio Moreno y D. Francisco Gabero, ayudantes, y Zacarias Gaspar, empleado de consumos en Barcelona, que había llegado á las islas pocos días antes.

El jueves á las seis de la tarde fueron conducidos al castillo de Alcañiz, donde empezó inmediatamente la sumaria.

Reinaba la mayor tranquilidad en aquel distrito, pero la indignación era profunda.

La sublevación que en un principio aparecía con indudables caracteres de gravedad, se ha desvanecido como el humo. Todos los fugitivos han caído en poder de las autoridades populares y de la Guardia Civil, que se han conducido de una manera admirable. Ni uno solo de los principales comprometidos ha podido escapar de la red que en todas direcciones tiende el telégrafo instantáneamente.

Presos los reos, empezada la acción de los tribunales, la voz de la pasión debe enmudecer para que solo se escuche la del frío raciocinio.

No escitaremos la opinión pública contra los desdichados que en mal hora concibieron el proyecto de la mas negra traición contra su patria: tenemos seguridad de que la firmeza del gobierno no ha de desmentirse en esta ocasión, y pedimos solamente cumplida justicia.

Pero si nuestros sentimientos no nos permiten agravar la situación de los que ya se hallan bajo la espada de la ley, tenemos el deber de llamar la atención del gobierno y del país sobre la necesidad de hacer imposibles conjuraciones como la abortada felizmente en Amposta.

El partido carlista, no todo en verdad; pero si mucha parte de él, ha correspondido con fea ingratitud á la clemencia de la Reina, á su bondad, á las mercedes con que pagó sus juramentos de adhesión: ese partido, forzoso es confesarlo, conserva su organización de resistencia: ese partido con mentidas protestas de lealtad, ha alentado proyectos que no se habrían planteado sin esperanzas de mejor éxito, sin garantías de intentonas en mayor escala.

Si esa organización no se desbarata, si á ese partido como á todo el que no reconozca y acate la monarquía de doña Isabel II se le pone en la imposibilidad de hacer daño, el peligro estará aplazado, pero no destruido; la red rota ahora con notable fortuna, volverá á tejerse mas cautelosamente, y los que hemos jurado defender á todo trance la monarquía constitucional de doña Isabel II, tropezaremos con frecuentes obstáculos en nuestra leal empresa.

El espectáculo que ha ofrecido el país en estas circunstancias es admirable: pasado el primer momento de estupor producido por la inaudita traición de Ortega, nadie ha va-

lido, nadie ha dudado cual sería el éxito de la empresa.

Los pueblos se han ofrecido espontáneamente, los somatenes han salido como por encanto, y ni uno solo de los fugitivos ha logrado libertarse.

En Madrid mismo no ha habido un instante de recelo, y la cotización de los fondos ha dicho cuanta era la confianza que el gobierno inspiraba.

Entretanto, ni un estado de sitio, ni una prisión preventiva, ni una molestia causada á persona alguna.

Ante una rebelión inaugurada con indicios alarmantes, el gobierno ha permanecido sereno: con la conciencia de su fuerza y de su derecho ha confiado en la opinión, y la opinión le ha prestado el mas absoluto apoyo.

La rebelión de Ortega ha pasado como un suceso vulgar: sin estrépito ni aparato se ha adoptado las precauciones mas eficaces, y el éxito ha correspondido por completo.

El país aprende en estos hechos, compara y juzga.

Hoy ha debido llegar á Madrid el general Makenna.

El jefe carlista Elio y su secretario fueron presos en una masía denominada Abdón de Atabella, término de Uldecona, por una sección del somaten de Vinaroz, compuesta de cuatro paisanos y el capitán de un buque naufragado.

Parece que el conde de Guendulain con la madre y hermana de Elio vienen á Madrid.

La facción de Baracaldo, dispersa ya, era activamente perseguida. Es probable que á estas horas los prisioneros estén sentenciados á ser pasados por las armas.

Las legaciones de España en el extranjero han felicitado todas á S. M. y al gobierno por el feliz desenlace de la rebelión intentada.

La fragata Bailen y el bergantín Gramina deben salir de un momento á otro de San Fernando.

Han debido llegar á Aranjuez dos batallones de cazadores procedentes de Africa, los de Vergara y las Navas. Como todos, se han distinguido por su bizarría.

Anoche recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS del extranjero:

Paris 5.—El periódico ministerial «La Patrie» publica hoy en un suelto firmado por Mr. Franchant, noticias muy importantes de Sicilia. Este país, segun «La Patrie» continúa tranquilo, á pesar de las escitaciones inglesas no posibles de señalar. Asegurase que agentes extranjeros procuran organizar un partido que pida la anexión de la Sicilia á Inglaterra. Este partido hace una propaganda activa, valiéndose de todos los medios: pero «La Patrie» cree que no conseguirá sus fines, porque Sicilia tiene á la vista el ejemplo de las islas Jónicas, y por otra parte todas las potencias tienen el deber de impedir que se lleve á cabo proyecto tan desfavorable.

Marsella 5.—Dicen de Constantinopla que ha salido de Monaster un cuerpo de ejército para acampar entre la Servia y Montenegro. El hijo del príncipe Milosch rehusó ir á Constantinopla á tomar la investidura. El gobernador de Candia redujo á prisión 42 sacerdotes griegos que se declararon católicos. La legación francesa intercedió en favor suyo invocando la prometida libertad religiosa.

Berna 5.—El Consejo nacional por 106 votos contra 3, y el Consejo de los Estados por unanimidad votaron los poderes y las proposiciones pedidas por el Consejo federal.

Paris 5.—Los periódicos llenos de documentos oficiales, notas diplomáticas y protestas del Piemonte, Suiza, Austria é Inglaterra, todo relativo á las cuestiones de la Italia central, Saboya y Suiza. Lord Cowley va á Londres y M. de Persigny viene á Paris á pasar las vacaciones de las Pascuas. El empréstito otomano se negociará en Paris. Los periódicos ingleses en general aplauden y elogian la paz con Marruecos, solo el «Morning-Post» censura injustamente al gobierno, y dice que una ambición irreflexiva hizo declarar la guerra á Marruecos.

Parece que ha sido aprehendido en Vizcaya uno de los que debían ponerse al frente de la facción de Baracaldo que estaba oculto hace días. La dispersión era completa.

En toda la provincia de Vizcaya y en las otras dos Vascongadas, reinaba la mayor tranquilidad. Se han presentado en Bilbao las personas principales con insistencia para ofrecer sus servicios.

DIARIO DE LAS FAMILIAS

Santo de hoy.—Sábado Santo, San Epifanio. Señora falsa.—Una que parece señora, acompañada de una que parece criada, recorre las tiendas de Madrid, compra un objeto de poco valor, da una moneda de cinco duros, recibe la vuelta, se larga y el tendero echa entonces de ver que la moneda de oro es falsa.

ANUNCIOS.

TRANSPORTES A PRECIOS ALZADOS

J. BOIX LAGRANGE Y CA. Plazuela del Angel, 15. TRANSPORTE FRECUENTE PARA CEUTA. Esta casa hace el servicio de Barcelona por la vía de Alicante y por la de Valencia, a precios alzados y a plazos fijos. El de Andalucía lo efectúa por tierra y también por ferro-carril á Alicante y vapores. El del Norte lo verifica por tierra. Tiene sus matrices en Marsella y París, con correspondencias en los principales puntos de Europa y admite para los mismos encargos de compra y venta. Para mas pormenores dirigirse á la plazuela del Angel, 15. (D. 10, 20 y 30 t. los meses.)

FONDA DEL OLIVO

CALLE DEL OLIVO, NUM. 7. El dueño de este acreditado establecimiento, que hace once años está favorecido de público, pone en conocimiento del mismo haber establecido cómodas y elegantes habitaciones para hospedaje; unido esto al esmerado servicio que hay en el comedor, tanto por lista como por cubiertos, desde 6 rs. us adelante.—(Todos los mart. m. t.)

MÁQUINAS A LA VENTA EN VALENCIA.—El 30 de abril próximo á las cinco horas de su tarde, se venderán en pública licitación (habiendo postura competente) en el molino de Breña, extramuros de esta ciudad, toda la máquina establecida en dicho punto para la filatura de cáñamos, estopas y lino, compuestas de la siguiente: Una máquina para cortar y redondear el cáñamo. Otra para peinar ó rastrillar. Otra para repararlo y estrilarlo. Otra para hacerlo mechas. Otra para cargar estopas. Otra para estrilarlas. Otra para hacerlos mechas. Dos para hilar comprensivas de 272 husos. Un torno de hierro para torrear lo que se necesite. Tres devanaderas de veinticinco madejas cada una. Además todos sus accesorios de botes de hojalata, rodetes, bobinas, etc. Todas estas máquinas están compradas en el año 1857, de las fábricas de Mr. Walker, para de preparar el cáñamo, y de Mr. Vermin Derigulax, las de hilar. La carda es inglesa, su autor Mr. Fraibaim. El que desee adquirir mayores antecedentes, puede dirigirse á D. Felipe Marco, del comercio de Valencia, calle de Campaneros, núm. 15.—(D. 10, 00, 00 mar.—0, 7, 10, 14, 17, 21, 25, 26, 27 abl.)

COLEGIO HISPANO-AMERICANO. Este establecimiento de primera y segunda enseñanza, incorporado á la Universidad central y preparatorio para todas las carreras, que bajo la dirección de D. Ramon Camarasa se hallaba situado en Chamberí, se ha trasladado á la calle de la Magdalena, número 18.—(0 m. 0 t.)

TRANSPORTE.

Está encargado de los transportes combinados entre los vapores correos de Lopez y ferro-carril de Alicante. D. Julia Moreno. Despacho central, Alcalá, 30 y estación de Atocha.—(D. 5, 6 y 7.)

SE DESEA ENCONTRAR UN SUSTITUTO que haya servido una campaña y desee reencontrarse por cinco años y cuatro meses. En el cuartel de Guardias de Corps, oficina del regimiento lanceros de Sagunto, podrá verse con el interesado.—(1 m. 1 t.)

TRANSPORTES A PRECIOS ALZADOS

J. BOIX LAGRANGE Y CA. Plazuela del Angel, 15. Esta empresa está enlazada con sus propias casas de París y Marsella, y tiene correspondencias en todas las principales ciudades de Europa. Se encarga del transporte de equipajes, mercancías y demás para Ceuta á precios arreglados y a plazos regularizados, y también para todas las poblaciones del reino, del extranjero y vice-versa á precios alzados y plazos fijos. Tiene establecidos tres servicios para Francia, Inglaterra, Bélgica y Alemania, y dos por la vía de Alicante y otro por el Norte de España, á saber: De París á Madrid, en ocho, quince ó veinte y cinco días. De Londres á Madrid, en diez, veinte ó treinta días. Admite toda clase de encargos de compra ó venta. Para mas pormenores dirigirse plazuela del Angel, núm. 15.—(D. 10, 20 y 30 t. meses.)

CARIDAD PUBLICA

Alfonsa de Soto, viuda, de setenta años de edad, que vive calle del Rollo, núm. 2, cuarto bohardilla, hallándose imposibilitada para poderlo ganar, implora la caridad de las buenas almas que la quieran socorrer, á lo que quedará rogando á Dios les conserve la vida dilatados años.—(2 m. 2 t.)

BUEN DULCE PARA COLACIONES.

En la calle de Atocha, núm. 16, litografía, hay una remesa de cajas de dulce de las monjas de San Pelayo de Oviedo, las que para su pronto despacho se dan á 7 1/2 rs.

VAPORES CORREOS

DE LAS COMPANIAS CATALANAS REUNIDAS. Vapores de ruedas, Cid Barcino, Bazar y Mercurio. Vapores de hélice de grandes dimensiones, Berenguer, Anagava, Ter, Europa, Asturias, Tajo, Tharsis, Ebro, Pelayo, Duero y Wilfredo. Línea desde Marsella y Liverpool á la Habana con la correspondencia pública y de oficio. Salen de Cádiz el 12 de cada mes para Santa Cruz de Tenerife, Puerto-Rico y Habana. Salen de la Habana el 12 de cada mes para Cádiz ó Vigo en tiempo de cuarentenas, siguiendo después á Marsella ó Liverpool, con las principales escalas intermedias. SERVICIO FIJO SEMANAL DE MARSELLA A CADIZ. Salen de Marsella el jueves. Barcelona el domingo. Valencia el lunes. Alicante el martes. Almería el miércoles. Málaga el jueves. Llegá á Cádiz el viernes. Regreso, sale de Cádiz el lunes. Málaga el martes. Almería el miércoles. Cartagena el jueves. Alicante el viernes. Valencia el sábado. Barcelona el martes. Llegá á Marsella el miércoles.

Las salidas de los vapores intermedios y las de las líneas de Galicia, Costas de Cantabria y de Inglaterra, se avisarán con la debida anticipación. PARA PASAJES Y CARGA acudir á los señores viuda de Nava y compañía, calle de Alcalá, núm. 45.—(Miér. y Viern. t.)

D. RICARDO TAILOR, DENTISTA,

participa á sus antiguos favorecedores y al público, que se ha trasladado á la calle de Jacometrezo, núm. 37, piso principal, donde continúa practicando todas las operaciones de la boca. Las dentaduras artificiales construidas en este establecimiento se garantizan como antes por todo el tiempo que se quiera. Las personas que lleven dentaduras hechas por otros dentistas y no puedan comer con ellas, podrán inspeccionar por sí mismas las obras de muestra en este gabinete.—(D. 0, 3 y 6 m. y t.)

CALZADO.

El depósito de calzado que por muchos años ha estado establecido en la calle del Carmen, núm. 31, y postigo de San Martín, núm. 17, se ha trasladado á la calle de Preciados, núm. 53, donde se sigue despachando toda clase de calzado para señoras, caballeros y niños, á precios muy barattísimos, como lo tiene de costumbre este establecimiento tan acreditado, advirtiéndose que se tiene un gran surtido de botinas de charol con elásticos para caballeros á 54 rs. par, y para las señoras, botas lisas de rusel á 18 rs. par, y zapatos de falfete de colores, propios para baile.—(0 m. 1 t. sem.)

CAJA UNIVERSAL DE CAPITALS

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA, AUTORIZADA POR REAL ORDEN DE 8 DE JUNIO DE 1858. Socio fundador.—Sr. D. Francisco de Paula Retortillo. Delegado régio.—Sr. D. Manuel Baldasano, capitán de navío retirado y diputado á Cortes.

JUNTA INTERVENTORA: Excmo. Sr. D. Juan de Dios Soleto. Excmo. Sr. D. José Ibarra. Excmo. Sr. Marqués de Perales. Sr. D. José Eugenio de Eguizabal. Excmo. Sr. D. Alejandro Llorente. Sr. D. Francisco Gaviria. Excmo. Sr. Marqués de Mirabel. Sr. D. Joaquin Zayas de la Vega. Director general.—Sr. D. José Luis Retortillo. Número de suscripciones en 1.º de marzo de 1860, 760.—Capital suscrito, 5.200.000. Títulos depositados en el Banco de España, 1.524.000.

Fianza depositada por la Direccion para responder á los suscritores de la buena administración de sus intereses: VEINTICINCO MIL Duros, UN MILLON CUATROCIENTOS CINCUENTA Y SEIS MIL REALES, en títulos de la Deuda diferida. Esta sociedad es la que cobra menos al suscriptor por derechos de administración, á su ingreso como socio. En ella pueden hacerse las suscripciones de manera que nunca pierda el suscriptor el capital impuesto. También es la única en la que todo socio tiene derecho á retirarse, aunque no haya llegado la época de su liquidación, en cualquier año que lo solicite, recogiendo el capital y los intereses que hasta entonces le hubiesen correspondido. El objeto de esta Sociedad no puede ser mas útil, pues es formar capitales con los que se hace la fortuna de cualquiera, ó se facilita la adquisición de dotes á las hijas, de rentas vitalicias, de pensiones, de cesantías, ó de la cantidad necesaria para eximir á los hijos del servicio de las armas, según se espresa detalladamente en el prospecto que se facilita gratis á todo el que lo pida. La administración tiene prestada una fianza para responder de los intereses confiados á su cuidado. Todas las operaciones de esta Compañía están intervenidas por un delegado régio, y por una Junta Interventora. Además los fondos se depositan en el Banco de España, y cada socio, por sí mismo, puede examinar, siempre que guste, los libros de la Compañía. La manera de hacer las suscripciones, los beneficios que se obtienen, las garantías que ofrece la Compañía, y todos los demás pormenores que puedan interesar á cualquiera, se encontrarán en el prospecto, que se da gratis en la Direccion general, Madrid, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9, y que se remite franco de porte á la persona que lo pida desde algun punto de la Península ó Ultramar. En todas las capitales de provincia hay representantes de la Compañía, y agentes de la misma en casi todos los pueblos de España, isla de Cuba, Puerto-Rico, y la Argelia, los cuales darán cuantas noticias pueda cualquiera necesitar. (15 y 30 mens.)

EL IMPERIO DE MARRUECOS.

SU HISTORIA, GEOGRAFIA, TOPOGRAFIA, ESTADISTICA, RELIGION, LEYES, COSTUMBRES, CIENCIAS, ARTES, MILICIA, ETC. POR D. MANUEL TORRIJOS. Esta obra, la mas completa é interesante que ha aparecido sobre el Imperio Marroquí, se ha escrito con presencia de los datos recogidos en la presente gloriosa lucha entre España y Marruecos. Consta de un tomo en octavo de trescientas páginas. Y se vende en la administración de LA CORRESPONDENCIA, Pasaje de Mathen, en Madrid, y CUATRO REALES PARA LOS SUSCRITORES DE DICHA CORRESPONDENCIA y á SEIS para los que no lo sean. Los pedidos de las provincias se servirán á seis reales á los suscritores del mismo periódico y á ocho á los no suscritores, dirigiéndose á la administración de LA CORRESPONDENCIA con trece y diecisiete sellos de 4 cuatro cuartos respectivamente.

EXPOSICION ESPAÑOLA.

COMERCIO DE PAÑOS Y ROPAS HECHAS DE CIPRIANO DE LAS HERAS, CALLE DEL 7 DE JULIO (ANTES DE LA AMARGURA), NUM. 2. A este establecimiento se han trasladado los que el mismo tenia en la calle de la Cruz, número 2, bajo su nombre, y en la Plaza Mayor, núm. 37, con el de su padre D. JUSTO DE LAS HERAS. (mart. y vier. de marzo.)

VAPORES CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPANIA.

Servicio de gran velocidad en combinación con los ferro-carriles de Madrid y París.—Salida de Alicante para Barcelona y Marsella, todos los miércoles á las once de la mañana.—Para Málaga todos los domingos á las once de la mañana.—Se suspende por ahora la escala de Cartagena.—Estos vapores, tan acreditados por la exactitud y rapidez de sus viajes, tienen cámaras cómodas y lujosas, y las señoras son atendidas por camareras.—Para mas detalles acúdate al despacho central de los ferro-carriles, calle de Alcalá, núm. 30.—(T. d. t.)

SERVICIOS MARITIMOS

MENSAGERIAS IMPERIALES. VAPORES-CORREOS FRANCESES. Línea rápida, única directa de Valencia á Marsella. Salidas de Valencia para Marsella, todos los jueves á las cinco de la tarde. Salidas de Valencia para Oran, todos los viernes á las diez de la mañana. Tiempo que se emplea en el viaje: De Valencia á Marsella. 32 horas. Valencia á Oran. 16. Madrid á París. 65. Consignatario en Valencia, D. Emilio Fermaud, Mar. 65.

GUANTES.

Acaba de establecerse en esta corte, calle del Carmen, núm. 26, un nuevo despacho del espresado artículo, y es dependencia de una de las más acreditadas fábricas de Valladolid. El dueño de dichos establecimientos, aseguran á los consumidores, que encontrarán en este, buena y excelente confección en el género, variedad de clases y colores del mejor gusto, igualmente que el arreglo y baratura posible en todas y en cada una de aquellas. (D. 2 y 2 m. t.)

VAPORES CORREOS DE ANTONIO LOPEZ Y COMPANIA.

En combinación con los ferro-carriles de Madrid y París. Salidas de Alicante, para Málaga.—Todos los domingos, á las once de la mañana en punto. Para Barcelona y Marsella.—Todos los miércoles á las once de la mañana en punto. Se espiden billetes en el despacho central de los ferro-carriles. (T. d. t.) Caja de ahorros sobre el 3 por 100 español.

LA TUTELAR.

COMPANIA GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA, autorizada por real decreto de 25 de agosto de 1850 y bajo la protección del gobierno de S. M. Las oficinas de la Tutelar, en Madrid, calle de Alcalá, casa del café Suizo. SITUACION DE LA COMPANIA EN 10 DE MARZO DE 1860. CAPITAL SUSCRITO, 475.166,108. NUMERO DE SUSCRITORES, 64.623. TITULOS COMPRADOS, 234.742,000.

La Tutelar es la mas vasta y la mas antigua Sociedad española de seguros mutuos sobre la vida. A su mayor antigüedad debe que en 1857, realizada su primera liquidación quinquenal, volviere á los suscritores con crecidos beneficios los fondos impuestos. La Tutelar pues, saliendo del terreno resbaladizo de las probabilidades, está en el caso de ofrecer sus celosos servicios al público con ejemplos prácticos, de cuya veracidad no puede dudarse. La Tutelar, por el mayor capital reunido en sus asociaciones, por el mayor número de sus cabezas aseguradas, y por abrazar solamente el seguro de supervivencia, se encuentra en situacion de dar á sus asociados, sin reserva de ninguna especie, todos los beneficios aplicables á esta clase de seguros, los mas morales de cuantos hasta el día se han puesto en práctica. La administración de La Tutelar, lo mismo que la delegación régia, anexa á ella, están garantizadas por una fianza metálica depositada en el Banco de España. La Tutelar, además de las cuentas trimestrales, que se remiten gratis á todos los socios, publica cada cinco días un periódico, en el que se da razon exacta y oficial de la marcha y operaciones de la Compañía. Todos los fondos impuestos en La Tutelar se invierten en títulos del 3 por 100 consolidado á nombre y con intervención de una junta de vigilancia, compuesta por socios suscritores, cuyos títulos se depositan en el Banco de España hasta la época de las liquidaciones. El interés compuesto de este papel, la herencia forzosa de todos los capitales y réditos de los asegurados que mueren y la herencia tambien forzosa, de los réditos de suscritores que faltan á sus obligaciones constituyen á los socios superviventes, puntuales de La Tutelar los grandes beneficios que esta compañía ofrece. El padre para sus hijos, el marido para su esposa, el tutor para sus menores, tienen la seguridad de obtener en La Tutelar, por medio del ahorro, aquel un capital ó una dote, este una pingüe viudedad, el otro el acrecentamiento de su fortuna; y de la misma manera el hombre en la fuerza de la edad puede crearse un fondo para su vejez, el empleado una cesantía, el militar una pensión de retiro, el comerciante é industrial una reserva que asegure su bienestar, La Tutelar es, en fin, una gran caja de ahorros útil para todas las clases de la sociedad, pues que en ella se admiten imposiciones desde 100 reales hasta la suma mas crecida, bien de una sola vez, bien en anualidades y por término de uno á veinticinco años. Se reparten prospectos, gratis en la direccion general de Madrid, calle de Alcalá, 36, y en todas las poblaciones de importancia del reino, en donde hay establecidas delegaciones. La Tutelar, desde 1857, devuelve en julio de cada año el capital y beneficios de las suscripciones que sucesivamente van viniendo. (D. 10, 20 y 30 todos los mes.)

APARATOS CALORIFICOS DE LEANDRO VALLET.

PREMIADO POR S. M.—CALLE DEL ARNAL, NUM. 28. Mr. Leandro Vallet previene al público, que en su establecimiento se halla este año un surtido completo de aparatos caloríficos, y además toda clase de artefactos relativos al arte de fumista; ofrece con recomendable atención: Los caloríferos fumivoros, condensadores, económicos, portátiles, sin tubos, único aparato de su clase que se transporta con facilidad á todas las habitaciones que se quieran calentar. Los caloríferos sifones con tubos, á represion de aire caliente; elevan estos su extraordinario calor hasta 40 y 50 grados con solo seis á siete libras de carbon de cok en cada diez horas, en una ó varias habitaciones de mas de 300 varas cúbicas. Los caloríferos conservadores con tubos, de forma elegante como los anteriores; tienen esta ventaja de conservar el combustible, dando siempre un grado muy elevado de calor. Los aparatos fumivoros, aspiradores á aire libre, privilegiados, para quitar los humos de las chimeneas que tienen esa grande incomodidad, y aspirar con éxito los malos olores de las habitaciones. Las elegantes chimeneas suizas, francesas, inglesas, coetanas económicas, etc., etc., y un surtido especial de rejas para quemar el carbon de cok en las chimeneas, tejaras, badilas, mofillos, fuelles y escobillones de todos precios. (Dom. m.)

CONSERVACION DE LA DENTADURA

POR D. JOSE BENETE, PROFESOR DENTISTA. Conocido ventajosamente en las principales cortes de Europa por las maravillosas curaciones que ha practicado. Ofrece colocar dientes artificiales inalterables por el moderno sistema; sirven perfectamente para la masticación y pronunciación; tiene un numeroso surtido de los mejores que se elaboran en Londres, los trabaja con el mayor esmero y solidez sin causar el mas leve daño en la boca, con la ventaja de poderlos poner y quitar cuando se quiera. Las muelas que orifica y empasta este profesor duran por lo menos diez años, deja enteramente paralizadas las caries, evitando de este modo el dolor y mal olor que desde la boca producido por dichas caries y por las viandas que se depositan en sus cavidades é infectan los dientes sanos, pues no cabe la menor duda que la mas hermosa dentadura que no sea curada á su debido tiempo por un hábil dentista, será destruida con la mayor rapidez. Recibe de diez á cuatro de la tarde, calle de la Montera, núm. 30, cuarto segundo. (0 m. 1 t.)

ESPECTACULOS.

FRANCS.—A las ocho de la noche.—Las enfers de Paris. NOVED DES.—A las cuatro y media de la tarde.—El preceptor y su mujer.—Baile.—Las citas. A las ocho y media de la noche.—Quince años ha ó los incendios.—Pretin Sempol.—Baile. Editor, D. Hilario de Zuloaga. Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.